

Radio ECCA's educational experience has lasted for four decades and has been implemented in three different continents. This issue deals with Radio ECCA's performance in the Canary Islands in the field named now as education for citizenship. The determining factors of the Western World and the peculiarities of being islanders affect not only to the approach related to the regularized education but also to the open education. Radio ECCA's methodology and contents make of this system a social unifying force institution.

EDUCATION FOR CITIZENSHIP WITHIN RADIO ECCA'S EXPERIENCE

L'EDUCATION POUR LA CITOYENNETÉ AU COURS DE L'EXPÉRIENCE DE RADIO ECCA

Le modèle éducatif de Radio ECCA compte quarante ans d'expérience et s'est étendu sur trois continents. L'article ci-dessous aborde l'œuvre de ECCA aux Iles Canaries en matière de ce que l'on appelle aujourd'hui l'éducation pour la citoyenneté. Les conditions du monde occidental et de l'histoire particulière insulaire touchent l'enseignement officiel tout comme la formation continue de libre élaboration. La méthodologie et les contenus permettent d'envisager ECCA comme une institution structurante de la société.

Palabras clave: ciudadanía, educación, experiencia, justicia, personas adultas, radio, enseñanza, solidaridad.

LA EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA EN LA EXPERIENCIA DE RADIO ECCA

Equipo ECCA¹

La experiencia educadora de Radio ECCA supera las cuatro décadas y tiene que ver con su implantación en tres continentes. El presente artículo aborda la actuación de ECCA en Canarias en torno a lo que ahora denominamos «educación para la ciudadanía». Los condicionantes del mundo occidental y de la peculiar historia insular afectan a un planteamiento que atraviesa tanto la enseñanza reglada como la formación permanente de diseño más libre. La metodología y los contenidos permiten entender a ECCA como una institución vertebradora social.

La Fundación ECCA aprobó recientemente su *Plan Estratégico Institucional 2005-2010*. En el mismo, aparece un objetivo estratégico que se formula así:

F. Compromiso con la educación para la convivencia democrática: impulsar la educación para la participación cívica democrática. ECCA abordará en sus programas y actuaciones las áreas y problemáticas que favorecen o necesitan una mayor conciencia de ciudadanía y de va-

lores democráticos: la participación democrática, derechos humanos, igualdad de género, diálogo interreligioso, fenómenos migratorios, violencia doméstica, diálogo intercultural, formación sociopolítica, formación medioambiental, situaciones de exclusión social y económica, desigualdad e injusticia entre los pueblos y naciones.

La formación de personas capaces de colaborar en la generación de relaciones más justas y humanizadoras

Radio ECCA entiende la educación como un modo de proporcionar a las personas adultas las herramientas necesarias para ser

Estudios e informes

más dueñas de sí mismas. En un número anterior de esta revista (55) defendimos que nuestra acción formadora tiene la pretensión de ayudar – en la medida de lo posible– a la construcción de una sociedad más justa.

Nuestra visión de qué es una *educación para la ciudadanía* entra claramente dentro del marco de la formación de personas capaces de colaborar en la generación de relaciones más justas y humanizadoras en nuestro mundo. Con esta pretensión no hacemos otra cosa que sumarnos a lo que parece ser hoy una preocupación social bastante generalizada.

La *Comisión Europea* otorgó al pasado 2005 el título de *Año de la Educación* para la Ciudadanía. El *Gobierno del Reino de España*,

por su parte, ha impulsado una reforma legal en materia educativa que incluía, entre sus novedades más sobresalientes, la propuesta de una materia curricular obligatoria denominada **Educación para la ciudadanía**. El debate público, en el que han terciado sindicatos y partidos, comunidades religiosas y asociaciones de padres y madres, profesionales

de la educación y comentaristas políticos, se muestra intenso y, a nuestro juicio, enriquecedor –a pesar de las deformaciones mediáticas inherentes a la confrontación política–.

Los diccionarios de la lengua caste-

llana atribuyen, al menos, tres significados al término *ciudadanía*. En primer lugar, se trata del conjunto de población articulada en torno a una determinada comunidad política (vg.: la ciudadanía de los países europeos). En segundo lugar, se trata de un estatuto de derecho civil por el cual se reconoce a una persona determinada la pertenencia a una comunidad política con su correspondiente listado de derechos y deberes (vg.: tal persona tiene la ciudadanía italiana). Finalmente, según tales diccionarios, se suele

denominar ciudadanía al conjunto de prácticas y comportamientos que ayudan a la mejor convivencia entre las personas en el seno de la sociedad (como cuando decimos que tal hombre o mujer se comportó con ciudadanía).

Cuando nos acercamos a las formulaciones de la *UNESCO* sobre la educación para la ciudadanía, ob-

Hablamos del bagaje que nos hace capaces o competentes para vivir en el respeto a los particularismos desde los valores comunes compartidos: los derechos humanos y la solidaridad con las personas más necesitadas

servamos que nos centramos en la capacidad para la convivencia en una sociedad democrática y pluralista. La pregunta clave sería esta: ¿cómo podemos edificar una sociedad más justa y más equitativa? Hablamos, por tanto, de objetivos que se deben buscar mediante la educación: habilidades, competencias, actitudes, conductas y conocimientos. Por tanto, como conjunto podemos decir que hablamos del bagaje que nos hace capaces o competentes para vivir en el respeto a los particularismos desde los valores comunes compartidos –los derechos humanos y la solidaridad con las personas más necesitadas–.

A lo largo de más de cuatro décadas, *Radio ECCA* ha trabajado en la formación de personas adultas. Nuestra metodología semipresencial, basada en una peculiar relación entre la clase radiada, el material impreso de seguimiento y la tutoría, nos ha permitido una experiencia original que incluye también mu-

Probablemente, el auge de la reflexión deba ligarse a acontecimientos que afectaron profundamente a Europa: la caída del muro de Berlín y el proceso de democratización de los países del centro y este europeos

chos de los aspectos que actualmente situamos bajo el epígrafe de educación para la ciudadanía.

¿Dónde formamos para la ciudadanía?

En su trabajo cotidiano, el equipo de docentes de *Radio ECCA* actúa en ámbitos urbanos y rurales. Nuestros maestros y maestras se encuentran en las grandes poblaciones y en las pequeñas aldeas, en las islas capitalinas del Archipiélago canario y en las más periféricas y de menor población. El contexto agrícola del poniente palmero y el medio turístico de *Lanzarote* son lugares en los que estamos presentes. La presencia de los y las docentes de *ECCA* en un barrio de la periferia de la ciudad, con carácter más bien popular, se combina con centros de orientación que atienden a las personas que viven en el centro de las poblaciones. El trabajo de *ECCA* se realiza también a través de instituciones peculiares como el ejército, los centros escolares, las asociaciones de vecinos, las parroquias, los centros de salud, las asociaciones de acogida de inmigrantes o los centros penitenciarios.

En la actualidad, nuestra experiencia educativa tiene tres grandes ámbitos geográficos y culturales. El Occidente europeo, algunas sociedades de *África Occidental* y ciertos países latinoamericanos. A lo largo del presente artículo, queremos

Estudios e informes

tomar en consideración las peculiaridades que, para nuestro modo de entender la educación para la ciudadanía, aportará la experiencia africana y latinoamericana. Sin embargo, pondremos los acentos en nuestra experiencia en el contexto que nos vio nacer y en su reciente evolución: el *Archipiélago canario, España y Europa*.

¿Por qué la *Unión Europea* relanza el tema de la educación para la ciudadanía? Probablemente el nuevo auge de la reflexión sobre la materia deba ligarse a acontecimientos que afectaron profundamente a *Europa*: la caída del muro de *Berlín* y el proceso de democratización de los países del centro y este europeos que estaban bajo el ámbito de influencia de la fenecida *URSS*. Los diez últimos años se caracterizaron por cierta restauración de débiles regímenes democráticos en muchos de los países latinoamericanos maltratados por la *doctrina de la seguridad nacional*. También *Sudáfrica* acababa de dejar su particular organización discriminadora del estado. La reciente incorporación a la *Unión Europea* de un gran grupo de jóvenes democracias alienta la necesidad de establecer mecanismos que ayuden no sólo a la buena organización institucional sino, además, a la asunción de cierta cultura democrática por parte de una población que, mayoritariamente, se acostumbró a vivir bajo los totalitarismos.

Pero, además, las democracias más asentadas encuentran disfunciones que pueden amenazar el funcionamiento democrático. Los recientes acontecimientos en los barrios suburbanos de *París* pueden ser, al menos, un síntoma de que los valores republicanos de libertad, igualdad y fraternidad no son asumidos con facilidad por las jóvenes generaciones de determinados contextos. La *Europa* democrática encuentra que muchas personas sienten excesivamente lejanas las instituciones

La llegada de nuevas poblaciones migrantes, la instauración de un mayor pluralismo en las formas de vivir lo religioso y la fuerte globalización son otros tres elementos que se combinan en el caldo europeo

de la *Unión* y, no sin cierta sorpresa, observa cómo hay quien se desentiende o quien se posiciona en contra de las reformas legislativas que pretenden reforzarla (el caso del presunto proceso de aprobación de la denominada *Constitución Europea*). La llegada de nuevas poblaciones migrantes, la instauración de un mayor pluralismo en las formas de vivir lo religioso y la fuerte

globalización económica son otros tres elementos que se combinan en el caldo europeo.

El *Gobierno de España*, sostenido por un grupo de partidos de centro-izquierda, defiende la necesidad de implantar una asignatura de *Educación para la ciudadanía*. En torno a la misma, han aparecido, al menos, dos grandes polémicas. La primera es más bien pedagógica: ¿Es conveniente mantener los contenidos de educación para la ciudadanía como un transversal del conjunto de la enseñanza apoyado por asignaturas más o menos afines, o se hace también necesaria una asignatura concreta?

La segunda polémica tiene un trasfondo más sociopolítico: ¿Qué contenidos éticos pueden ser enseñados de una forma obligatoria por parte de la comunidad política —a través de la escuela— y cuáles deben ser considerados parte del acervo familiar y, por tanto, sometido a la libre elección de los responsables

familiares de la educación? Por supuesto, no vamos a entrar en este artículo en esa discusión. Sin embargo, sí debemos tenerla en cuenta al explicar en qué contexto nacional *ECCA* compromete su misión formadora.

Sea cual sea la respuesta que se quiera dar a las preguntas anteriores, lo que nadie pone en duda es que algo está sucediendo en nuestro entorno social que exige una búsqueda de valores fuertes que fundamenten nuestra convivencia. Si no percibiéramos esa necesidad, a nadie se le ocurriría incorporar una pedagogía de la ciudadanía ni como contenidos transversales ni como una asignatura.

Del mismo modo, si no percibiéramos las dificultades educativas en los valores y las opciones éticas, a nadie se le ocurriría preguntarse qué misión socializadora de valores democráticos debe ejercer el *Estado* y cuál es el límite que no debe traspasar, pues corresponde a la familia y a las opciones éticas del individuo.

El caso es que notamos dificultades en la convivencia en muchos ámbitos. Señalamos, a continuación, algunos de esos puntos. Observaremos que se trata de un panorama más bien negativo. No es ésta la experiencia de *ECCA*, pero sí es la parte más negativa de la percepción que nuestro alumnado comparte con quienes están en el trabajo de campo:

La discusión política adquiere tonos inverosímiles que usan el insulto personal y las malas formas y relegan para mejor momento la crítica de ideas y de propuestas razonables

A pesar de las voces más sosegadas, se traslada a la sociedad la convicción de que los responsables del poder político no son suficientemente fiables

- Diferentes grupos se sienten atacados, ya sea por sus posiciones religiosas o su defensa de valores laicos.
- La percepción de nuestras instituciones –civiles y eclesiales- no es muy alta, y frecuentemente observamos cómo las grandes empresas multinacionales hacen tan buen marketing como para resultar más fiables que determinada iglesia, un partido político o un sindicato.
- La generalización de los juicios sobre sociedades diferentes permite simplificaciones del tipo «son terroristas, violentos, misóginos», que se atribuyen a quienes, por su historia y la nuestra, nos resultan distantes.
- En el aula, algunos profesores y profesoras se sienten superados y sin herramientas con las que responder ante comportamientos poco respetuosos, e incluso agresivos, de cierto alumnado.
- Los sindicatos son vistos, a veces, más bien como una estructura de miopes intereses particulares que como referente de justicia.
- La discusión política puede adquirir, en otras ocasiones, tonos inverosímiles que usan el insulto personal y las malas formas y relegan para mejor momento la crítica de ideas y de propuestas razonables.
- La necesaria misión informadora de los medios de comunicación queda ensombrecida por la sospecha de interés de parte en sus acercamientos y por el exceso de información mediatizada que difícilmente es discernible para las personas de la calle.
- La realidad multicultural de *España* y su historia, aparentemente una riqueza social, es usada en algunos momentos más bien como motivo de hostilidad política tan simplificadora como irritante.
- La actuación de los diferentes poderes del *Estado* no sólo es sometida a una crítica sana y responsable, sino que, con frecuencia se extienden sobre ellos mantos de descrédito y sospecha sin término que, con o sin fundamento, hace creer que no se da el suficiente equilibrio entre las instituciones del *Estado*.
- Finalmente, algunos casos de corrupción se elevan a categoría universal y, a pesar de las voces más sosegadas, se traslada al conjunto de la sociedad la convicción de que

ECCA es una institución regional identificada con los valores comunes de solidaridad, tolerancia, respeto, justicia...

algunas personas, responsables del poder político, no son suficientemente fiables.

En las líneas anteriores, sin duda, hemos cargado las tintas negativas. Sin embargo, nos permiten explicar por qué todos los partidos políticos, las iglesias, las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones públicas tienen cierta preocupación cuando se preguntan por los valores que deben movernos como sociedad. También, sin duda, es la preocupación de una Institución como *Radio ECCA*, nacida para la formación de las personas adultas.

La historia y la geografía de *Canarias* marcan también las necesidades peculiares de formación para la ciudadanía.

Por supuesto, las observaciones que señalábamos más arriba nacen del encuentro cotidiano con la realidad en nuestra tarea formadora. Sin embargo, podemos indicar al menos dos elementos más que tienen cierta influencia en el modo en el que nos entendemos como sociedad. El primero tiene que ver con la insularidad

que, para muchos habitantes de nuestra tierra, es un elemento fuerte de la propia identidad y que, dada nuestra peculiar administración pública, se convierte en un referente político decisivo. Si la ciudadanía nos remite a los modos en que podemos convivir en nuestra sociedad respetando los valores de las minorías y encajándonos en valores comunes, en *Canarias*, estas prácticas quedarán matizadas por la respuesta que consigamos darle a los particularismos insulares y su encaje con el conjunto de nuestra comunidad política.

Por otro lado, no podemos olvidar que la sociedad canaria actual surge de una historia de conquista y de sucesivas oleadas de migraciones dentro del marco colonial. Cierta mestizaje cultural se combina con la más arriba señalada identidad insular que, por momentos, puede ser aislacionista. La llegada de nuevas poblaciones de castellanos, portugueses, italianos, flamencos, normandos, irlandeses han ido marcando parte de nuestro modo de ser. La actual llegada de población migrante, tras décadas en las que fueron los habitantes de las islas los que debieron abandonarlas para mejorar sus vidas, se hace hoy con algunos elementos de miedo e irritación en la población receptora. Aprender a convivir en esta nueva situación, incorporando a quienes llegan al proyecto de sociedad democrática,

Nuestra experiencia como institución de vertebración social tiene que ver mucho con la enorme red de centros de orientación

es una tarea que exige respeto a las peculiaridades y capacidad de trabajo por unos valores comunes, es decir, formación para la ciudadanía.

Nuestra experiencia: tejer relaciones y colaborar en la vertebración social

La experiencia de *ECCA* en el campo de la educación para la ciudadanía puede plasmarse en la siguiente sentencia: por su metodología y por sus contenidos, a lo largo de su historia, *Radio ECCA* ha contribuido a la vertebración de las sociedades en las que trabaja y ha fomentado las competencias necesarias para que las personas puedan ser actores libres y solidarios en el seno de las mismas.

Efectivamente, la percepción de nuestra labor en la *Comunidad Canaria* por parte de la una gran mayoría de ciudadanos y ciudadanas

La radio de ECCA se ha convertido en «tablón de anuncios» al que acuden muchas organizaciones

es clara: *Radio ECCA* es una institución de ámbito regional identificada con los valores comunes de solidaridad, tolerancia, respeto y justicia, que sirve como lugar de encuentro para quienes se sitúan en posiciones diferentes en el ámbito de lo político y lo social. Los valores cristianos que animaron su fundación y colaboran en el sostenimiento de su tarea actual no se presentan como excluyentes de otras sensibilidades culturales o religiosas: suman al proyecto común desde una expresión dialogante y modesta de su propuesta. Esto sucede hasta tal punto que, si es *ECCA* la que convoca, por lo normal encontraremos unidas a personas representativas de la Administración pública, de los partidos políticos de la oposición, de los sindicatos, de las iglesias, de las asociaciones civiles. *Radio ECCA* firma anualmente decenas de convenios de colaboración con asociaciones de diferentes tipos: *Caritas*, *Las Palmas Acoge*, *centros de salud*, *centros escolares*, *centros penitenciarios*, *Ejército*, *asociaciones de vecinos y vecinas*, *asociaciones de madres y padres*, *Cabildos*, *Cajas de Ahorros*, *Diócesis*, *asociaciones culturales*, etc. La emisora cultural es, así, un ámbito de encuentro y de cooperación que, sin duda, genera ciudadanía.

Nuestra experiencia como institución de vertebración social tiene que ver mucho con la enorme red de centros

de orientación establecida a lo largo de la geografía de todas las islas. El centro de orientación es, a su vez, un lugar para la participación y para la generación y aprendizaje de comportamientos de ciudadanía. Es en el centro de orientación donde el alumnado de *ECCA* se encuentra con quien se encarga de la tutoría. La función tutorial no se queda exclusivamente en la resolución de dificultades académicas, sino que debe, a su vez, proporcionar ciertas herramientas de animación social y cultural que propicie la creación de tejido

Nuestra emisora es percibida y sirve como instrumento para fomentar todas aquellas iniciativas sociales que desde la pluralidad suman

social. A lo largo de nuestra experiencia, hemos visto nacer, a partir de los centros de orientación, iniciativas tan peculiares como: publicaciones, asociaciones de tiempo libre, asociaciones culturales, asociaciones vecinales, organización de viajes, coros, grupos teatrales, programas radiofónicos, etc.

Además, la radio de *ECCA* se ha convertido en el «tablón de anuncios» al que acuden muchas organizaciones sociales para dar a cono-

cer sus actividades. Del mismo modo, la red de maestros y maestras orientadores distribuidos por todas las comarcas de las islas permite tener una información cotidiana de actividades culturales y sociales que tienen luego su eco en las ondas. De ese modo, nuestra emisora es percibida y sirve como instrumento para fomentar todas aquellas iniciativas sociales que desde la pluralidad suman a un proyecto siempre complejo de sociedad democrática.

Pero es que, además, los contenidos formativos de nuestra emisora han abordado desde siempre ese ámbito de educación cívica o ciudadana. Esto, de tres maneras, como contenidos transversales de la formación básica, como contenidos específicos de diferentes cursos del *Aula Abierta* y como estilo y contenidos de nuestro modo de hacer radio. Este último punto fue recientemente abordado en un artículo de un número anterior de esta revista dedicado a la labor formadora de la radio no docente. En el mismo, el *Equipo de Programación de Radio ECCA* defendía la convicción de que desde la radio —y del conjunto de los medios de comunicación— se puede colaborar a la creación de ambientes que propicien la articulación democrática de la sociedad. Pero también la labor docente, explícitamente llevada a cabo por nuestra Emisora, busca la formación cívica entre sus contenidos.

El *Aula Abierta*: una propuesta de formación cívica

Los cursos del *Aula Abierta* de *Radio ECCA* se estructuran de acuerdo con la tecnología educativa de la Institución: la clase radiada, el material impreso de seguimiento y la acción tutorial. Frente a la *Formación básica*, el *Bachillerato* o la *Formación profesional*, las acciones formativas del *Aula Abierta* no responden a un currículo oficial marcado por la autoridad pública. Sin embargo, sí pretenden responder a las necesidades de formación permanente de las personas adultas.

Es cierto que buena parte de los cursos tienen como pretensión más directa la mejora de las competencias necesarias para el acceso a la renta a través del trabajo. La situación cambiante de la sociedad y de las empresas, las nuevas necesidades, los nuevos nichos de empleo exigen nuevas capacidades en las personas que van más allá de la formación que pudieran recibir en sus estudios regulares o de aquella que pueda proporcionar la experiencia en el propio puesto de trabajo. De hecho, antes de que *ECCA* comenzara a utilizar la expresión *Aula Abierta*, impartía cur-

sos de inglés y contabilidad. Ambas herramientas estaban claramente enfocadas a una sociedad en la que el turismo y los servicios empezaban a ser un potente motor de la actividad económica.

Partimos de la convicción de que el ejercicio de la ciudadanía debe ser paralelo al acceso a los bienes sociales, culturales y económicos de una sociedad. La marginalidad económica es coherente con la exclusión del acceso a los bienes culturales y sociales. Quienes no tienen acceso al reparto de la renta a través del empleo, con frecuencia se encuentran inmersos en una red de problemas que abocan finalmente a la marginalidad. Los derechos y deberes incluidos en el ejercicio de la ciudadanía se ven favorecidos o dificultados por la situación económica y social. Por eso, los cursos encaminados a mejorar las competencias laborales de las personas son, también, de algún modo, una aportación fundamental: permiten a hombres y mujeres adultos adquirir las habilidades necesarias para ser más dueños de sus propias vidas.

Tras las primeras acciones educativas encaminadas directamente a las competencias laborales del ámbito

Partimos de la convicción de que el ejercicio de la ciudadanía debe ser paralelo al acceso a los bienes sociales, culturales y económicos de una sociedad

de los servicios, muy pronto, nació la entonces denominada *Escuela de padres*. Su funcionamiento se ha revelado no solo como un modo efectivo de proporcionar herramientas educativas a padres y madres, sino que, además, ha servido para potenciar o apoyar asociaciones e instituciones de diferente tipo: asociaciones de padres y madres de los centros educativos, centros parroquiales, asociaciones vecinales, aulas culturales, etc. En la actualidad, la *Escuela de padres y madres* tiene más de tres décadas de experiencia, con la implantación de la misma por todo el territorio español y actuada también a través de múltiples instituciones en diferentes países de *América Latina*. Los cursos de la misma han evolucionado y adoptado pedagogías siempre más

sibilización en torno a diferentes situaciones sociales más o menos problemáticas y la participación en el área de la salud. A continuación, dedicamos un párrafo a cada una de estas líneas de trabajo.

Desde que se implantó la democracia representativa en *España*, *Radio ECCA* ha ido realizando acciones formativas encaminadas a posibilitar la adquisición de cierta cultura democrática y de facilitar el conocimiento más popular de las instituciones del estado de derecho. Nuestros cursos han servido para dar a conocer la Constitución, los diferentes Estatutos de Autonomía, la legislación laboral, las leyes educativas o la más reciente legislación sobre la conciliación entre vida laboral y vida familiar. Del mismo modo, he-

Acciones formativas encaminadas a posibilitar la adquisición de cierta cultura democrática y de facilitar el conocimiento más popular del estado de derecho

participativas y adaptadas a diferentes entornos sociales. Del mismo modo, otras iniciativas educativas nacieron a partir de la experiencia.

Muy resumidamente, la oferta educativa de nuestra *Aula Abierta* afecta a estos campos de la educación para la ciudadanía: el conocimiento de las instituciones democráticas, la sen-

mos desarrollado cursos sobre los mecanismos de voto y representación democrática.

Además de la familia, otras situaciones sociales que reclamaban especial atención también han sido abordadas por las acciones formativas de nuestra *Aula Abierta*. El curso *Mujer* nos situó en la primera línea de trabajo a favor de una cultura de

Estudios e informes

la igualdad. Más adelante, cuando el problema de la violencia de género saltó a las preocupaciones de quienes nos representan en las cámaras legislativas, *Radio ECCA* había lanzado a través de sus ondas la campaña «*Canarias, Violencia Cero*». En colaboración con la *FAD (Fundación de Ayuda contra la Drogadicción)*, *Radio ECCA* impartió el curso sobre *Drogodependencias* con la pretensión de informar y formar a las personas jóvenes y a sus educadores y educadoras. La preocupación medioambiental ha sido también objeto de tratamiento por parte de diferentes acciones formativas. Algunas quedaron muy dirigidas al conocimiento del propio entorno geográfico. Recientemente, el *Aula Abierta* ha puesto en marcha un área que pretende trabajar con acciones formativas todo lo que tiene que ver con la problemática de las *migraciones*. Además, la enseñanza del idioma español a las personas inmigrantes ha tenido mucha fuerza con el curso *¡Comúnicate!* Las diferentes adaptaciones del mismo han servido para que las asociaciones especializadas en las migra-

ciones hayan podido ofrecerles esta opción a sus usuarios. Todavía en este campo de las preocupaciones sociales, las acciones formativas en torno al *Voluntariado* han sido también una aportación más para el refuerzo del asociacionismo y las organizaciones civiles.

Desde muy pronto, nuestra *Aula Abierta* desarrolló también una propuesta de trabajo en torno a la salud. Los cursos *Salud I* y *Salud II* desarrollaron el concepto de salud pública, preventiva y participativa. El curso *Salud y participación ciudadana* se ha impartido, en diferentes versiones, además de en *España*, en la república de *Angola*, en diferentes municipios de *Mauritania*, en *Ecuador* y, recientemente, en la ciudad de *Agadir*, en el reino de *Marruecos*. Uno de los efectos más llamativos de este curso es la generación de asociaciones de participantes encaminadas a mejorar la situación de salud de sus entornos. En *Canarias*, donde la cultura actual de la alimentación no resulta especialmente saludable, *Radio ECCA* ha desarrollado toda una línea de trabajo con acciones tan importantes como: los cursos de formación diabetológica, los cursos de salud cardiovascular y los que se refieren a la cocina y alimentación saludables.

Uno de los efectos más llamativos de este curso (*Salud y participación*) es la generación de asociaciones de participantes

La persona adulta trae toda su experiencia de participación ciudadana, sus opciones políticas, culturales y religiosas

Educación para la ciudadanía en la formación reglada de ECCA

La nueva asignatura, *Educación para la ciudadanía*, cuyos contenidos están discutiéndose y diseñándose mientras escribimos estas notas, deberá entrar en el currículo de *Radio ECCA* oportunamente. Dedicaremos las próximas líneas, sin embargo, a mostrar cómo muchos de los contenidos del actual currículo de *Formación básica* de nuestra Institución abordan ya muchos de los objetivos de la misma.

Hay dos aspectos, puramente metodológicos, que han permitido en la reciente historia de nuestros cursos básicos ser, en realidad, una oferta formativa integral de todos los aspectos de la vida de las personas —y, por supuesto, de aquellos aspectos que tienen que ver con la convivencia social, cultural, religiosa y política—: su paradigma pedagógico y su propuesta modular a distancia.

La tradición pedagógica heredada de la *Compañía de Jesús*, socia fundadora de la entidad, que acentuaba la necesidad de contextualizar todas

las propuestas educativas, se vio reforzada por el uso de las propuestas del pedagogo latinoamericano *Paulo Freire*. Los centros de interés y las palabras generadoras se han convertido en núcleo a partir del cual las personas que se forman en *ECCA* realizan su proceso de aprendizaje, de adquisición de las diferentes competencias y habilidades que vienen a ser, finalmente, el objetivo directamente buscado de los cursos.

Por otro lado, la opción modular a distancia se acopla a las necesidades de la población adulta a la que nos dirigimos. Cuando una persona se acerca a *ECCA* para emprender caminos de formación, no llega, como sucede con el niño o la niña, desde una situación de inmadurez social. La persona adulta trae toda su experiencia de participación ciudadana, sus opciones políticas, culturales y religiosas ya han sido hechas y deben ser respetadas. En ese sentido, la oferta a distancia y modular permite al propio alumnado una mayor posibilidad de elección de su itinerario formativo y una autonomía más amplia en el modo en que trabaja. Ambas cosas fomentan, a nuestro juicio, una característica de la persona necesaria para el ejercicio de la ciudadanía: su autonomía responsable.

Pues bien, esa persona que va a ir marcando su propio ritmo de formación, acompañada por su tutoría y ayudada por los materiales gráficos

La ecología, la economía, la memoria histórica de nuestra sociedad guían al alumno o a la alumna en su labor

y auditivos que *ECCA* le proporciona, va a encontrarse con un programa formativo que quiere aprovechar su experiencia y su inserción social. Las personas que llegan con cierto nivel de alfabetización se incorporan pronto a la programación que denominamos *Cultura popular*. Tras un tema introducción, los centros de interés en torno a los que se organizan los módulos son los siguientes: el propio entorno geográfico, social e histórico (lo nuestro), valores sociales de primer orden (la paz, el medio ambiente, el derecho a la diversidad y la tolerancia), áreas sociales con especial incidencia en sus vidas (el tiempo libre, los viajes, los medios de comunicación, el mercado y el consumo, los servicios públicos, etc.), y ámbitos de desarrollo personal (la relación afectiva y sexual, la propia historia, la alimentación o la salud).

La *Formación base* consta de nueve módulos que vuelven a dar la oportunidad al alumno o la alumna de abordar muchas de las temáticas ya señaladas. El primero de ellos, sobre *Canarias*, permite situar el

contexto y la identidad de la sociedad en la que vivimos. *Educación para la salud*, que insistirá en la capacidad de la ciudadanía para generar procesos participativos de mejora de las condiciones de salud, y *Buscando empleo*, que pondrá el acento en las habilidades necesarias para orientar profesionalmente la propia vida, son otros dos módulos cuya temática debemos vincular a nuestra *educación para la ciudadanía*.

Tras esta formación inicial, veintinueve módulos ofrece *Radio ECCA* en el itinerario que conduce a la obtención del título de *Graduado en Educación Secundaria*. Algunos de estos módulos vuelven a tener como centro de interés una temática directamente relacionada con contenidos necesarios para la *educación para la ciudadanía*. El módulo *Historia de Canarias* invita al alumno o a la alumna a conocer y reflexionar la memoria de la sociedad en la que vive. *La España plural* muestra la realidad de nuestra comunidad política desde su riqueza cultural, social, política y económica. Todo un módulo tendrá como centro las desigualdades económicas de nuestro mundo: *Mundo desigual*. El mundo profesional y también su vinculación con la salud se muestran en los módulos *Trabajo y salud*, *Formación para buscar empleo* o *Relaciones laborales*. Con el nombre *Aprender a consumir* se incluye toda la pro-

blemática de la responsabilidad en el mercado y la resistencia a las presiones consumistas. Las desigualdades entre hombres y mujeres y el modo de conseguir una sociedad más igualitaria es el tema del módulo denominado *Género y sociedad*. Otros módulos tratarán cuestiones como el medio ambiente, la función de los medios de comunicación, las habilidades sociales, el entorno educativo, etc.

Finalmente, en nuestra formación reglada, los itinerarios del *Bachillerato* tienen también un carácter modular y, del mismo modo, parten de centros de interés en torno a los que se organiza el aprendizaje de las competencias necesarias. La ecología, la economía, la naturaleza social de las personas, la memoria histórica de nuestra sociedad guían al alumno o a la alumna en su labor.

Aprendemos enseñando

La historia de nuestra Institución enseña a quienes trabajamos en ella. Con nuestros alumnos y nuestras alumnas, también los hombres y mujeres de *Radio ECCA* aprendemos.

En primer lugar, sabemos hoy que la formación de las personas adultas exige de quienes nos dedicamos a ella un respeto profundo por el misterio y los valores de la persona que se nos acerca. Formar para la ciudadanía a personas, y más a personas

Sabemos hoy que la formación de las personas adultas exige de quienes nos dedicamos a ella un respeto profundo por el misterio y los valores de la persona que se nos acerca

adultas, está muy lejos de aquella imagen en la que el escriba graba sobre la tablilla, totalmente en blanco, los contenidos que desea. Todas las personas, pero especialmente las adultas, asumen su proceso de formación desde la experiencia que traen. En ese sentido, *Radio ECCA* y su gente pretende generar contextos que posibiliten experiencias, reflexiones y cuestionamientos, tanto para quien viene a aprender como para quien tiene la función de enseñar.

En segundo lugar, hemos experimentado la eficacia de nuestro modo de proceder. Personas adultas se acercan a nuestro centro, realizan sus cursos, participan en el proceso de aprendizaje de modo diverso e interactivo, conservan su autonomía e incluso la potencian. Sorprende observar cómo el medio masivo, la radio, posibilita el intercambio de experiencias y la personalización de los conocimientos y competencias objeto de aprendizaje. En no pocas ocasiones, estas personas generan

Estudios e informes

a su vez nuevos espacios de responsabilidad y participación en sus comunidades o asumen diferentes tipos de liderazgo en las mismas.

En tercer lugar, entendemos que la formación que buscamos exige de la Institución y de quienes en ella trabajan las mismas actitudes y valores que decimos proponer. Si entendemos la participación como un valor social indiscutible, nuestro profesorado, nuestra radio y quienes tienen la responsabilidad de dirigirla han de valorar esa participación y de encontrar los medios para darle cauce. Si entendemos la responsabilidad social como un valor que debe orientar la actuación de la ciudadanía, el profesorado, el personal no docente, la Dirección de *Radio ECCA* debe sentir la exigencia de responder socialmente a toda la confianza que la propia sociedad, a través de sus organizaciones e instituciones, deposita en ella financiando, respaldando y valorando su actividad educativa. *ECCA* debe, pues, ser una institución participativa capaz de dar cuenta de sus actuaciones, si pretende ayudar a otras personas en el proceso de asumir la participación y la responsabilidad de la vida pública.

En cuarto lugar, observamos que una institución educativa como la nuestra, por más que sea un potente medio de comunicación de masas, aporta con humildad en medio de la

inmensa red de saberes y competencias que afectan al mundo de valores de unas personas. En la actualidad, las condiciones laborales y los valores instrumentales crean una atmósfera que no propicia siempre la asunción de los valores de tolerancia, solidaridad, responsabilidad social, justicia, resolución pacífica de los conflictos, reconocimiento positivo de las diferencias culturales, etc. La afirmación de los derechos humanos o de los parámetros de honestidad, búsqueda del bien común y eficiencia en el gobierno de la «res publica» no pueden depender exclusivamente de la actuación exclusiva de un centro educativo o, incluso, de una red de centros educativos.

Todos estos aprendizajes han tenido una plasmación especialmente relevante en el *Plan Estratégico Institucional*. Citamos, a continuación, los objetivos específicos de nuestro compromiso para la convivencia democrática:

F.1. Renovar y afianzar la programación destinada al fomento de la participación ciudadana y a la obtención de las habilidades y conocimientos necesarios para la misma.

F.2. Renovar y afianzar la programación destinada a fomentar la relación entre hombres y mujeres en plano de igualdad de derechos y deberes.

F.3. Renovar y afianzar la programación destinada a fomentar la comprensión, disfrute y obligaciones que generan los derechos humanos.

F.4. Renovar y afianzar la programación destinada a fomentar la experiencia del diálogo interreligioso en la vida y cultura de Canarias y los lugares en los que trabajemos.

F.5. Renovar y afianzar la programación destinada al justo tratamiento de los fenómenos migratorios, de las consecuencias que tienen en nuestras sociedades y del diálogo intercultural que exige.

F.6. Renovar y afianzar la programación destinada al tratamiento de la problemática medioambiental.

f.7. Renovar y afianzar la programación destinada al tratamiento de las situaciones de exclusión social, su origen y las diferentes posibilidades de abordarla.

genera espacios de participación, una Casa en la que hay lugar para todos y todas. Muchos hombres y mujeres de la política proclaman que se animaron a introducirse en la gestión de lo público a partir de su formación en la *emisora que enseña*. No han faltado los conflictos, incluso aquellos que nunca encuentran una resolución ejemplar. Sin embargo, podemos compartir esta experiencia, la que nos ha permitido enseñar a vivir como ciudadanos y ciudadanas a la vez que aprendíamos.



En el conjunto de imágenes que pueblan el universo canario, *Radio ECCA* se asocia con lo bueno, lo que ayuda, lo que crea alianzas, lo que

Notas

¹Participaron en la elaboración de este artículo Cristina Boissier, M^a Luisa García, Lucas López S.J., Manuel Martín, Ana Medina, Amparo Osorio, María del Carmen Palmés, Guendalina Santana y Antonia Villalba.